

ECOS DE LA CONFERENCIA



Elena Grosu

Para mí, la conferencia general ha sido una experiencia maravillosa. Ha sido la primera vez en que he participado en una Conferencia general Adsis. Nunca me he imaginado cuanta energía y sueños nacen en un evento como este. Lo que me ha tocado más, ha sido la vida compartida con los/as hermanos/as de todo el mundo, realidades de vida muy distintas, pero compartiendo el mismo sueño, ser presente. Ser presente con los/as hermano/as, con la comunidad, los/as jóvenes y los/as pobres.

Un canto de Taizé dice así “De noche iremos, de noche / Que para encontrar la fuente / Sólo la sed nos alumbrá”. Estas palabras describen la noche que hemos salido lo/as más

jóvenes para tomar algo en Guadarrama. Qué fuerte momento de compartir lo que somos, de abrir nuestra vida a los/as demás. Para mí se ha sentido como un andar a la fuente, bebiendo la misma agua que nos llena y da sentido a nuestras vidas, la fe.

Esta conferencia ha sido un testimonio de vida compartida. Nuestras vidas siguen juntas, aunque la presencia será física o en el corazón. Si la presencia física puede ser difícil, en el día de hoy, nadie nos puede robar la presencia espiritual con los/as demás. La tecnología nos ayuda a conectarnos y descubrir que somos presentes en el mismo tiempo, aunque a la distancia. Hoy, todo el movimiento Adsis es una comunidad.

“
Para mí se ha sentido como un andar a la fuente, bebiendo la misma agua que nos llena y da sentido a nuestras vidas, la fe.”



 Javier González Sandoval

En primer lugar quiero dar las gracias al Moderador General y al Consejo general por esta oportunidad de participar, ahora ya como delegado de la comunidad de México, en esta experiencia tan rica que aún, después de un mes, sigo saboreando y recordando el encuentro y la acogida de tantos y tantas hermanos y hermanas de Latinoamérica y Europa.

Fue para mí muy grato constatar la fraternidad que se vive en Adsis, ya que aunque no conocía personalmente a muchos hermanos y hermanas, sentí desde el primer momento la acogida y el cariño espontáneo como si ya nos conociéramos desde siempre.

Durante la Conferencia me sentí tomado en cuenta en mis aportaciones en los distintos grupos en los que participé y sentía fuertemente la presencia del Espíritu al ver como todos íbamos confluyendo hacia lo mismo,

de diferentes formas. Se respiraba un ambiente muy fraterno en las diferentes actividades, lo mismo en los momentos del coffee break, como en los momentos de tomar los alimentos y las charlas de sobre mesa. Disfrutamos también con varios hermanos y hermanas el ir a pasear al pueblo y compartir conversaciones muy amenas. Así mismo la pequeña tertulia que cada día se realizaba después de la cena, donde compartimos un rico tequila de México y dulces regionales, lo mismo los diferentes productos y bebidas que representaban a cada país o región de los participantes. Recuerdo de manera especial las Eucaristías y oraciones tan emotivas que disfrutamos durante esa semana. Lo mismo las meditaciones y contacto con la naturaleza que preparaba Tony y el equipo de interioridad.

Disfruté también mucho las posadas y exposiciones que hicimos de cada comunidad donde se sentía

el gran esfuerzo y trabajo que supuso por presentar algo muy original y representativo de los prototipos en lo que se está participando.

Fui comprendiendo mejor el proceso de la U y el momento en que nos encontramos como Adsis. Así mismo, disfruté la participación de los jóvenes y sus aportaciones tan interesantes. Un momento muy significativo fue también el reflexionar y aportar sobre qué tipo de comunidades queremos ser.

Agradezco infinitamente al equipo organizador por el profesionalismo y esmero con que prepararon todo de manera muy puntual y de una gran calidad.

Reciban un abrazo fraternal de sus hermanos y hermanas más pequeños de Adsis, de esta comunidad que de manera providencial se ha ido gestando y que se va consolidando poco a poco. Unidos en oración.